



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/42/620
6 de octubre de 1987
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo segundo período de sesiones
Tema 10 del programa

MEMORIA DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA LABOR DE LA ORGANIZACION

Carta de fecha 30 de septiembre de 1987 dirigida al Secretario General
por los Representantes Permanentes de Colombia, Dinamarca, Luxemburgo,
la República Unida de Tanzania y Singapur ante las Naciones Unidas

Tenemos el honor de enviarle con la presente el resumen del informe final, aprobado en agosto de 1987, de un grupo internacional de especialistas convocado por la Asociación pro Naciones Unidas de los Estados Unidos de América para estudiar los medios de fortalecer las Naciones Unidas. El informe se titula "Una visión de futuro: las Naciones Unidas del mañana".

Aunque no deseamos, en esta ocasión, emitir un juicio sobre el informe del grupo que se resume en el documento adjunto, consideramos que constituye una contribución valiosa y constructiva a los debates que se están desarrollando actualmente sobre la reforma de las Naciones Unidas y creemos que estas reflexiones merecen señalarse a la atención de toda la comunidad de las Naciones Unidas.

Por consiguiente, le rogamos que tenga a bien hacer distribuir esta carta y su anexo como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 10 del programa.

(Firmado) Dr. Enrique PEÑALOSA
Embajador
Misión Permanente de Colombia
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Jean FEYDER
Embajador
Misión Permanente de Luxemburgo
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Ole BIERRING
Embajador
Misión Permanente de Dinamarca
ante las Naciones Unidas

(Firmado) Wilbert KUMALIJA CHAGULA
Embajador
Misión Permanente de la República Unida
de Tanzania ante las Naciones Unidas

(Firmado) Kishore MAHBUBANI
Embajador
Misión Permanente de la República de
Singapur ante las Naciones Unidas

ANEXO

Proyecto de gestión y adopción de decisiones en las Naciones Unidas:
Una visión de futuro: las Naciones Unidas del mañana

Informe final de septiembre de 1987 del grupo internacional de
especialistas convocado por la Asociación pro Naciones Unidas
de los Estados Unidos de América

Descripción del proyecto

1. El proyecto de gestión y adopción de decisiones en las Naciones Unidas, que es un programa de dos años de investigación realizado por la Asociación pro Naciones Unidas de los Estados Unidos de América, está dedicado a fortalecer la eficacia de las Naciones Unidas y de los órganos afiliados inmediatamente a ellas mediante una crítica constructiva de la gestión, el gobierno y el papel de la organización mundial. El proyecto, financiado por una subvención de la Fundación Ford, refleja los esfuerzos realizados para determinar los medios de lograr que las Naciones Unidas funcionen mejor en una era de creciente interdependencia y de mayores demandas a la organización mundial.

2. El proyecto consta de dos partes. Su pieza central es un grupo internacional de 23 miembros de alto nivel que reúne a personas con experiencia política superior y a notables expertos en técnicas de gestión. Este grupo publicará en 1987 un informe final en que se expondrá una razón de ser, un orden de prioridad y un programa factible para las Naciones Unidas durante lo que queda de siglo, y se propondrán los tipos de cambios de estructura, procedimientos y gestión que se necesitan para llevar a cabo ese programa. A comienzos de diciembre de 1986 se publicó un informe preliminar titulado "La dirección de las Naciones Unidas: papeles del Secretario General y de los Estados Miembros".

3. En segundo lugar, además de las reuniones y los informes del grupo, el personal de proyectos elaborará varios documentos de investigación a lo largo de 1986 y 1987. Esos documentos proporcionarán antecedentes para las deliberaciones del grupo y servirán de fuente de información y análisis para un público más amplio, el de los encargados de formular políticas, en los Estados Unidos y en otros países. Como todos los documentos preparados por el personal que se publicarán a lo largo de los próximos meses, este estudio refleja la opinión de su autor. Fue examinado por los miembros del grupo antes de su publicación, pero no representa necesariamente las opiniones del grupo en su conjunto ni la posición de ninguno de sus miembros en particular.

Grupo internacionalProyecto de gestión y adopción de decisiones en las Naciones Unidas

Elliot L. Richardson (Presidente)

Presidente de la Asociación pro Naciones Unidas de los Estados Unidos de América

Ex Secretario de Comercio

Ex Secretario de Justicia

Ex Secretario de Defensa

Ex Secretario de Salud, Educación y Bienestar

Andrés Aguilar Mawdsley

Representante Permanente de Venezuela ante las Naciones Unidas

Ex Embajador de Venezuela ante los Estados Unidos

Otto Borch

Embajador de Dinamarca ante la OTAN

Ex Embajador de Dinamarca ante los Estados Unidos

Ex Representante Permanente de Dinamarca ante las Naciones Unidas

Andrés F. Brimmer

Presidente de Brimmer & Company

Ex Gobernador del Sistema de Reserva Federal

Enrique V. Iglesias

Ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay

Senadora Nancy L. Kassebaum

Príncipe Sadruddin Aga Khan

Ex Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

T. T. B. Koh

Embajador de Singapur ante los Estados Unidos

Ex Representante Permanente de Singapur ante las Naciones Unidas

K. B. Lall

Presidente del Consejo de Investigaciones sobre Relaciones Económicas
Internacionales de la India

Ex Embajador de la India ante la Comunidad Económica, Bruselas y Luxemburgo

Ex Representante Permanente de la India ante la Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y
Comercio

Jacques Leprette

Ex Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas

Ex Embajador de Francia ante la Comunidad Económica Europea

Robert S. McNamara

Ex Presidente del Banco Mundial

Ex Secretario de Defensa de los Estados Unidos de América

/...

Frederic V. Malek

Presidente de Marriott Hotels and Resorts

Ex Director Adjunto de la Oficina de Gestión y Presupuesto

Olusegun Obasanjo (Mayor General)

Ex Presidente de Nigeria

Philip A. Odeen

Socio gerente regional de Management Consulting Services Coopers & Lybrand

Ex Asistente Adjunto Principal del Secretario de Defensa

Sadako Ogata

Profesor de la Universidad de Sophia (Tokio)

Ex Ministro de la Misión del Japón ante las Naciones Unidas

Paul H. O'Neill

Presidente y Principal Funcionario Ejecutivo de ALCOA

Ex Director Adjunto de la Oficina de Gestión y Presupuesto

Olara A. Otunnu

Ex Ministro de Relaciones Exteriores de Uganda

Ex Representante Permanente de Uganda ante las Naciones Unidas

Mohamed Sahnoun

Embajador de Argelia ante los Estados Unidos

Ex Representante Permanente de Argelia ante las Naciones Unidas

Ex Embajador de Argelia ante Francia y Alemania

Salim A. Salim

Viceprimer Ministro y Ministro de Defensa y del Servicio Nacional de la República
Unida de Tanzania

Ex Representante Permanente de Tanzania ante las Naciones Unidas

Ex Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas

Helmut Schmidt

Ex Canciller de la República Federal de Alemania

Brian Urquhart

Investigador Residente de la Fundación Ford

Ex Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Especiales de las Naciones Unidas

Cyrus R. Vance

Socio Principal de Simpson, Thacher & Bartlett

Ex Secretario de Estado de los Estados Unidos

Los miembros de este grupo actúan a título personal. Las conclusiones y recomendaciones que se presentan en este informe y en otras publicaciones de este proyecto no reflejan necesariamente las opiniones oficiales ni las posiciones de negociación de ningún país o grupo de países.

/...

RESUMEN*

1. Las crisis en la vida de las organizaciones provocan a menudo un replanteo de sus propósitos, estrategias y programas básicos. La finalidad de este informe es contribuir a asegurar que la situación actual de las Naciones Unidas, que es de profunda crisis, conduzca a una definición más clara de los objetivos, a un empleo más eficaz de los medios y una revitalización de su mandato.
2. Las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales enfrentan actualmente una situación paradójica. Por una parte, nunca ha sido mayor la disparidad entre la soberanía jurídica y política de los Estados naciones y su capacidad para dar forma concreta a la soberanía - ya sea a la calidad del aire, la seguridad de la energía, el empleo, la protección contra una guerra nuclear, etc. Sin embargo, aunque esta "laguna de soberanía" parezca exigir soluciones internacionales, en realidad ha producido muy pocas innovaciones para equipar los mecanismos internacionales existentes de modo que puedan realizar esa tarea. En algunas partes del sistema internacional se registra una cierta modernización cautelosa. Sin embargo, en el centro del sistema, hay un profundo escepticismo con respecto a la capacidad actual de las Naciones Unidas para responder útilmente a la mayor parte de los problemas mundiales.
3. Son muchos los factores que sustentan ese escepticismo: la frustración ante la ineficacia de las Naciones Unidas en la esfera de la seguridad; su frecuente inhabilidad para contribuir útilmente a la gestión de muchos problemas mundiales fuera de la esfera tradicional de la seguridad; las deficiencias en su administración y en sus programas de información pública; la categoría subalterna de muchos de los delegados que participan en sus principales comisiones intergubernamentales, especialmente en la esfera económica y social, etc.
4. Ante tales problemas, no es sorprendente el escepticismo reinante aunque no refleje una evaluación equilibrada del funcionamiento de las Naciones Unidas ni del carácter de los factores que afectan a ese funcionamiento. Las Naciones Unidas han prestado muchos servicios de incalculable valor a sus miembros y a la comunidad mundial: el fomento de la descolonización; los esfuerzos de pacificación y de mantenimiento de la paz; la defensa de los derechos humanos; la asistencia a los refugiados; el desarrollo y la ampliación del derecho internacional; la promoción de medidas colectivas con respecto a problemas comunes tales como el medio ambiente, la población, la escasez de recursos, y otros.
5. Aunque este es un historial impresionante, muchos de los logros mencionados corresponden a una época en que las Naciones Unidas desempeñaban un papel más central que hoy en día en la gestión cooperativa de los problemas mundiales. Se han sugerido muchos diagnósticos para explicar esta creciente marginación: las dificultades de gestión inherentes a la estructura del personal y a la cultura

* Las Naciones Unidas tienen más de 24 organizaciones con diferentes grados de interdependencia del centro del sistema, es decir, las Naciones Unidas propiamente dichas. El tema de este informe son las Naciones Unidas propiamente dichas, es decir, los programas que se incluyen en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas y los que, aunque se financian mediante contribuciones voluntarias, dependen de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social.

institucional: la falta de dirección intelectual; la falta de voluntad política; la excesiva politización. El grupo examinó cada uno de estos factores pero no encontró en ninguno de ellos una explicación totalmente satisfactoria. Por el contrario, el grupo cree que la situación actual de las Naciones Unidas se deriva de dos problemas más básicos: la ambigüedad de su papel específico en el mundo y el no haber cambiado ese papel a medida que cambiaba el mundo.

6. El grupo cree que el papel de las Naciones Unidas a finales del siglo XX está determinado por dos factores que actúan en direcciones opuestas: las causas y los efectos de los principales problemas que enfrentan los gobiernos son internacionales, mientras que la autoridad para tratar esos problemas sigue en manos de Estados naciones. Esta combinación de oportunidades y limitaciones exige una responsabilidad de promover la cooperación internacional mediante la conexión de una evaluación no sentimental de los intereses nacionales con una visión incontestable de los objetivos comunes.

7. Sin embargo, el sistema actual de organizaciones internacionales, cuyo centro teórico son las Naciones Unidas, no está organizado para realizar esta misión debido a debilidades de su estructura y a deficiencias en los supuestos que determinan cómo se define su trabajo. Para corregir esa situación, este informe propone una nueva visión de las Naciones Unidas compuesta de tres partes esenciales:

I. RELACIONAR LAS FUNCIONES CON LA ESTRUCTURA

- 1) Las Naciones Unidas deberían determinar los intereses comunes entre sus miembros;
- 2) Deberían convertir esos intereses comunes en opiniones comunes;
- 3) Deberían esforzarse para convertir esas opiniones comunes en actividades de cooperación.

8. Esta fórmula caracteriza ya las labores de las Naciones Unidas que han tenido mejores resultados, pero en casi todas las actividades de las Naciones Unidas sigue siendo la excepción y no la regla. Son indispensables una definición más precisa de las funciones de las Naciones Unidas en relación con el sistema de las Naciones Unidas, y una nueva estructura, especialmente en la esfera económica y social.

A. Vigilancia mundial

9. A fin de determinar las cuestiones en que hay convergencia de intereses, las Naciones Unidas necesitan: a) un marco en que puedan destacarse las cuestiones de importancia mundial urgente y en que un pequeño órgano de categoría superior preste atención internacional especial a sus repercusiones para la selección de políticas nacionales e internacionales y para el bienestar humano; b) personal capacitado para vigilar y poner en forma utilizable datos sobre "cuestiones de vigilancia mundial", para examinar sistemáticamente las repercusiones sobre la seguridad y el bienestar nacionales e internacionales y para determinar los intereses superpuestos y los márgenes para posibles arreglos.

/...

B. Fomento del consenso

10. En las Naciones Unidas es indispensable que se dé un enfoque sistemático al fomento del consenso. Esto debería incorporar los siguientes elementos:

a) Partes afectadas: es más fácil formar comunidades de intereses y adoptar medidas colectivas cuando las negociaciones y las decisiones incluyen sólo a los países más directamente afectados por la cuestión;

b) Equidad y seguridad: los vínculos entre la equidad económica y la seguridad (en el sentido más amplio de seguridad humana) son cada vez más directos y los esfuerzos futuros para fomentar el consenso, particularmente en cuanto se refieren a cuestiones económicas, tecnológicas y ambientales que se cruzan entre sí deben reflejar esos vínculos;

c) Diplomacia representativa: a fin de garantizar la rapidez de las consultas, una demora mínima de procedimiento y deliberación y la participación de categorías superiores, los debates de vigilancia mundial no deberían realizarse en organismos de composición universal sino en un foro que, aunque de tamaño limitado, estaría compuesto por países seleccionados de entre todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, según un sistema de representación rotatoria.

C. Conversión del consenso: estímulo de la acción colectiva

11. Conforme se haga más aguda la necesidad de una gestión eficaz de las cuestiones internacionales, se necesitará un papel más directo de las Naciones Unidas para definir y proponer mecanismos concretos de cooperación y, a veces, hasta para ayudar a establecer el mecanismo logístico necesario.

II. FORTALECER LA ESTRUCTURA

12. El grupo ha prestado considerable atención a las deficiencias de la estructura actual de las Naciones Unidas en la esfera económica y social, entre las que figuran: un nivel generalmente bajo de representación; superposición de funciones entre la Asamblea General, el Consejo Económico y Social y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD); la falta de autoridad intelectual, la carencia de un sistema para determinar problemas mundiales a medida que surgen y la deficiencia de la coordinación y la planificación conjunta en el sistema de las Naciones Unidas. Aun cuando es evidente que se necesitan cambios institucionales, debe lograrse un equilibrio entre lo que puede convenir en último término y las clases de medidas prácticas constructivas que los Estados Miembros podrían adoptar inmediatamente. En consecuencia, el grupo ha hecho las siguientes recomendaciones:

A. Junta Ministerial

13. Para proporcionar un centro de alto nivel encargado de dirigir las consultas de vigilancia mundial arriba descritas, debería establecerse una pequeña Junta Ministerial de no más de 25 gobiernos, afiliada al Consejo Económico y Social. La Junta estaría compuesta de delegados de categoría superior y profundos

/...

conocimientos para celebrar consultas eficaces, emitir comunicados e iniciar o proponer medidas especiales en relación con cuestiones sobre las que se ha convenido que es esencial una mayor gestión internacional.

a) Funciones: i) vigilancia mundial - consultas de alto nivel e intercambio de opiniones sobre cualquier problema urgente internacional fuera de la jurisdicción del Consejo de Seguridad; ii) fomento del consenso - la Junta, por medio de grupos de trabajo especiales de los países más afectados, promoverá comunidades de intereses sobre las cuestiones que examine; iii) conversión de los acuerdos en acciones - la Junta propondrá cuando convenga medidas que pondrán en prácticas las propias Naciones Unidas (con autorización de la Asamblea General), otros organismos internacionales o los diversos países Miembros de las Naciones Unidas, o que se realizarán con su patrocinio;

b) Programa de trabajo: la Junta podría abordar cualesquiera cuestiones de consecuencias inminentes o claramente previsibles para la seguridad y el bienestar humanos fuera de la jurisdicción del Consejo de Seguridad; por ejemplo, las cuestiones relacionadas con desastres naturales, la biosfera, los problemas especiales de los países menos adelantados, la deuda internacional, la lucha contra las enfermedades, la fuga ilegal de capitales, el tráfico internacional de drogas, los movimientos de población a través de las fronteras, la superpoblación urbana y otros;

c) Composición y procedimientos: los 25 miembros incluirían a un núcleo de miembros permanentes integrado por los países en desarrollo y los países desarrollados más grandes y un número mayor de miembros rotatorios (los criterios para determinar la calidad de "permanente" y "rotatorio" podría ser la población y el tamaño económico); se prevé que los gobiernos estarían representados a un alto nivel por ministros u otros funcionarios de los ministerios relacionados más directamente con el tema del programa; las reuniones se celebrarían según fuese necesario y durarían normalmente de uno a tres días; todas las decisiones se adoptarían por consenso;

d) Apoyo: la Junta estaría apoyada por una Oficina de Vigilancia Mundial ubicada en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales de la Secretaría de las Naciones Unidas. Esta Oficina, aprovechando en gran escala las redes de información electrónica y computadorizada, tales como el Sistema de Vigilancia del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, y utilizando los recursos actuales del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, reuniría, actualizaría, vigilaría y analizaría una base mundial de datos sobre cada uno de los temas que la Junta hubiese incluido en su programa de "seguridad humana";

e) Condición orgánica: aun cuando la Junta debería tener en definitiva una base concreta en la Carta de las Naciones Unidas, por ahora estaría adscrita al Consejo Económico y Social pero informaría directamente a la Asamblea General una vez al año al mismo tiempo que el Consejo presenta su informe;

f) ¿Por qué un nuevo órgano?: el mecanismo actual de las Naciones Unidas no es adecuado para abordar con autoridad y eficacia cuestiones urgentes de seguridad y bienestar humanos. Las Comisiones Segunda y Tercera y el Consejo Económico y Social

/...

son demasiado grandes, abarcan demasiados temas en sus programas, y sus delegaciones están compuestas frecuentemente por personal subalterno sin la autoridad necesaria para una labor tan importante.

B. Un enfoque en dos etapas hacia un sistema de las Naciones Unidas más integrado

14. ¿Por qué se necesita un sistema más integrado?: Es esencial crear un mecanismo para determinar, analizar y proponer respuestas a las clases de cuestiones arriba descritas que está integrado intelectualmente y que emplee la pericia sectorial de los organismos económicos y sociales de las Naciones Unidas en forma coordinada. La mayoría de los problemas que requieren una gestión internacional se superponen a las esferas de varios organismos y programas de las Naciones Unidas. SIN EMBARGO, EL CENTRO DEL SISTEMA DE LAS NACIONES UNIDAS CARECE DE CENTRO y, por lo tanto, no hay medios para aprovechar las ricas posibilidades del sistema para realizar análisis interdisciplinarios que determinen las cuestiones mundiales en que coinciden los intereses nacionales y en que son necesarios y factibles altos niveles de cooperación.

15. El enfoque en dos etapas: el grupo recomienda la creación de una sola comisión, integrada por los Directores Generales de todos los organismos principales en las esferas económica y social, por el mandato de elaborar respuestas integradas a las cuestiones mundiales mediante la programación conjunta y el desarrollo de un presupuesto consolidado del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, no es posible establecer inmediatamente esa comisión debido a la magnitud de los cambios constitucionales, estructurales y presupuestarios que entrañaría. Por lo tanto, el grupo adoptó la comisión como un objetivo a mediano plazo hacia el cual debería evolucionar el sistema de las Naciones Unidas. Como paso inmediato hacia la creación de la comisión de las Naciones Unidas, se propone una comisión con facultades para asesorar solamente.

1. Etapa 1 - la Comisión Asesora de las Naciones Unidas

a) Composición: la Comisión Asesora consistiría de cinco personas de gran renombre internacional en la esfera económica y social seleccionadas por el Secretario General;

b) Función: la Comisión Asesora determinaría nuevas cuestiones de alcance mundial o regional que afecten a la vez las esferas de interés de varios organismos. Después de celebrar consultas con los directores de los organismos, la Comisión propondría enfoques conjuntos para estos problemas. Asimismo, presentaría propuestas a la nueva Junta Ministerial, a fin de sugerir medidas de los Estados Miembros o de las instituciones internacionales en relación con estas cuestiones "multisectoriales". La Comisión revisaría periódicamente la dirección de los programas principales en la esfera económica y social a la luz de las tendencias mundiales. Finalmente, prepararía los programas y las medidas complementarias de las decisiones de las reuniones cumbres anuales del sistema de las Naciones Unidas, y del Grupo de los Dieciocho que se adoptó en diciembre del año pasado, y participaría en las reuniones cumbres en pie de igualdad con los directores de los organismos especializados;

/...

c) Apoyo: un pequeño grupo de personal interinstitucional, adscrito por los principales organismos económicos y sociales de las Naciones Unidas, prestaría servicios a la Comisión Asesora.

2. Etapa 2 - la Comisión de las Naciones Unidas

a) Composición: la Comisión tendría de 15 a 18 miembros, entre ellos los Directores Generales de los principales organismos especializados y de las organizaciones de Bretton Woods. La Comisión sería propuesta por la Junta Ministerial y confirmada por la Asamblea General, a excepción de los jefes del Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), cuyos procedimientos de designación no variarían;

b) Función: la Comisión tendría las mismas funciones que la Comisión Asesora, pero también prepararía un presupuesto por programas consolidado para el sistema de las Naciones Unidas a partir de las propuestas de cada organismo participante (a excepción del FMI, el Banco Mundial y el GATT) que se presentaría a la Asamblea General para su aprobación;

c) Apoyo: la Comisión tendría su propio presupuesto y, como la Junta Ministerial, recibiría apoyo sustantivo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales.

III. CONSEJO DE ASISTENCIA PARA EL DESARROLLO

16. A fin de mejorar la calidad y la coherencia de la asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo y de reducir la superposición y duplicación, los diversos órganos rectores del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en materia de Población, del Programa Mundial de Alimentos y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia serían reemplazados por un solo Consejo de Asistencia para el Desarrollo. Este Consejo supervisaría todas las propuestas de programas, y haría revisiones antes de que comenzasen las actividades de recaudación de fondos a fin de asegurar su influencia en el alcance y contenido general de los programas de trabajo. El Consejo también se encargaría de elaborar un marco conceptual para la asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo que elevaría gradualmente una especialización apropiada.

IV. ELIMINACION DE LAS COMISIONES SEGUNDA Y TERCERA; AMPLIACION DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL PARA INCLUIR A TODOS LOS ESTADOS MIEMBROS

17. A fin de eliminar la casi total duplicación de los programas y debates del Consejo Económico y Social y de las comisiones de la Asamblea General encargadas de los asuntos económicos y sociales (Segunda y Tercera) y poner fin al despilfarro de los escasos recursos humanos que es resultado de esta duplicación, deberían suprimirse las Comisiones Segunda y Tercera de la Asamblea General y sus funciones quedarían a cargo del Consejo Económico y Social, que se ampliaría para incluir a todos los Estados Miembros y se fortalecería mediante reformas estructurales y de procedimiento, incluida la adición de una Comisión de Informes y Programa.

V. FUSION DE LA COMISION POLITICA ESPECIAL Y LA CUARTA COMISION

18. Dada la constante disminución del programa de trabajo y de las responsabilidades de la Cuarta Comisión a medida que el movimiento mundial en pro de la descolonización llega a su fin y dada la superposición de partes considerables de los programas de trabajo de la Cuarta Comisión y de la Comisión Política Especial, y en vista de la reciente decisión del Secretario General de combinar en un solo departamento las secretarías de cuestiones políticas especiales, cooperación regional, descolonización y administración fiduciaria y el Consejo de Namibia, deberían combinarse la Comisión Política Especial y la Cuarta Comisión. La nueva comisión debería llamarse "Comisión de Territorios no Autónomos y de Cuestiones Políticas Especiales".

VI. FUSION DEL DEPARTAMENTO DE ASUNTOS ECONOMICOS Y SOCIALES INTERNACIONALES Y LA OFICINA DEL DIRECTOR GENERAL DE DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

19. A fin de que las Naciones Unidas puedan determinar, estudiar y administrar mejor cuestiones económicas y sociales relacionadas entre sí, deberían combinarse en un solo departamento encabezado por el Director General las principales dependencias económicas y sociales de la Secretaría (el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales y la Oficina del Director General de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional). El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales ampliado se reorganizaría en forma interdisciplinaria, apoyaría el trabajo de la Junta Ministerial y de la Comisión Asesora y tendría personal experto y capacidad para vigilar los datos en todas las principales esferas económicas y sociales de que se ocupa el sistema de las Naciones Unidas.

VII. PAZ Y SEGURIDAD

20. El grupo considera que las limitaciones de las Naciones Unidas en la esfera de la paz y la seguridad son más bien el producto de las actuales relaciones internacionales que de deficiencias en la gestión o estructura de las Naciones Unidas. A diferencia de los asuntos sociales, económicos y humanitarios, no parece que se obtendrían grandes resultados con importantes cambios estructurales en los mecanismos de paz y seguridad de las Naciones Unidas. En cambio, el fomento del consenso, la ejecución práctica y la selectividad al concentrarse en las tareas en que las Naciones Unidas tienen una ventaja relativa son medios críticos de mejorar el desempeño de las Naciones Unidas. Esto entrañará algún replantamiento del orden de prioridad, las estrategias, los objetivos y las orientaciones, de conformidad con las ideas expuestas en el informe. Algunas propuestas concretas que se recomiendan son:

a) Fortalecimiento de la cooperación con los organismos regionales: los Secretarios Generales de las Naciones Unidas y de las organizaciones regionales y sus adjuntos deberían reunirse periódicamente para intercambiar información sobre nuevas controversias que puedan amenazar la paz y la seguridad internacionales, examinar medidas conjuntas cuando proceda y considerar problemas comunes de apoyo financiero, logístico y político;

/...

b) Equipos multilaterales de inspección: la reducción de los armamentos, que impone mayores riesgos de seguridad que las medidas tradicionales de limitación de los armamentos, exige una verificación total, confiable e imparcial, que a menudo excede la capacidad de los medios técnicos nacionales basados en gran medida en satélites. Cuando se trata de la producción o el almacenamiento de armas, es claro que el reconocimiento por satélite no es suficiente y que la inspección sobre el terreno realizada por el adversario es generalmente inaceptable. Puede haber casos en que las Naciones Unidas podrían proporcionar equipos multilaterales de inspección procedentes de un grupo de países políticamente equilibrado que realicen la inspección y presenten informes en calidad de tercera parte;

c) Grupos especiales de revisión del cumplimiento: se podrían crear, bajo el patrocinio del Consejo de Seguridad, grupos especiales de revisión encargados de examinar cuestiones de cumplimiento en relación con los acuerdos multilaterales y las cuestiones que surjan de los informes de los equipos multilaterales de inspección propuestos. Después de considerar los informes sobre prácticas dudosas o violaciones aparentes, los grupos de revisión podrían iniciar consultas entre las partes y remitir las infracciones graves al Consejo de Seguridad en pleno.

VIII. EL SECRETARIO GENERAL

21. Para el cargo de Secretario General, el funcionario internacional más importante, los Estados Miembros tienen la obligación de elegir a una persona que reúna las cualidades de liderazgo, integridad, visión e inteligencia necesarios para desempeñar este cargo tan exigente.

22. El Secretario General debería defender enérgicamente sus funciones y prerrogativas como jefe ejecutivo y reconocer que las responsabilidades que le confiere la Carta le exigen ser un iniciador más bien que un encargado al servicio de una gestión eficaz.

23. El Secretario General debería delegar explícita y obligatoriamente autoridad en personas capaces con responsabilidad ejecutiva para: a) la planificación y el desarrollo del presupuesto por programas; b) la política financiera y administrativa con especial atención a la esfera del personal; y c) la coordinación de las actividades afines de las Naciones Unidas propiamente dichas y del sistema de las Naciones Unidas.

24. A fin de establecer una estructura administrativa coherente de tamaño razonable, la responsabilidad por las actividades departamentales financiadas con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas debería ser coordinada por un pequeño grupo presidido por el Secretario General y que incluiría entre sus miembros al Secretario General Adjunto de Administración y Gestión y al Director General.

25. A partir de la próxima elección, el Secretario General debería ser elegido por un solo período que no pasaría de siete años.
